



Fenomenografía: enfoque para conocer la experiencia del estudiante en su evaluación del aprendizaje EFL

Emilia Meneses Cid de León
20206459@uatx.mx

Mariela Sonia Jiménez Vásquez
msjimenez06@hotmail.com

Rafael Reyes Chávez
rafareyesch@hotmail.com

Universidad Autónoma de Tlaxcala

Resumen

Este trabajo corresponde a una reflexión conceptual para fundamentar la metodología de un trabajo doctoral respecto a la evaluación del aprendizaje del idioma inglés como lengua extranjera (EFL por sus siglas en inglés). Actualmente, esta evaluación se realiza, según los expertos, a través de exámenes estandarizados; aunque éstos se encuentran limitados en sus resultados por no considerar el contexto del educando, entre otros factores. Así mismo, se señala la importancia de tomar en cuenta la experiencia del estudiante como parte de la evaluación. Posteriormente, se desarrolla el concepto de evaluación de forma general en el campo educativo y enfocado hacia el aprendizaje del educando. Se lleva a cabo una breve descripción de la metodología fenomenográfica como propuesta para estudiar y analizar la evaluación del aprendizaje EFL a través de la voz del estudiante con el propósito de tener una evaluación integral. De esta manera, la evaluación no sólo proporcionará conocimiento con respecto a qué tanto conoce el estudiante el fenómeno, en este caso, el idioma inglés; sino también, se conoce cómo vive la experiencia de evaluación en relación con su aprendizaje.

Palabras clave Evaluación del aprendizaje, voz del alumno, fenomenografía, inglés, lengua extranjera.



Planteamiento del problema

La evaluación del aprendizaje enfocada a una lengua debe centrarse en la competencia del estudiante en el proceso de dos habilidades: comprensión y expresión; es decir, se evalúa la producción oral y/o escrita. De esta forma, se cubren cuatro procesos de comunicación principales: comprensión oral (*listening*), expresión oral (*speaking*), comprensión escrita (*reading*) y expresión escrita (*writing*) (Salvia et al., 2007). Cada evaluación, independientemente de la habilidad, deberá tener validez, fiabilidad y viabilidad (Coombe et al., 2012).

La evaluación del aprendizaje del idioma inglés como lengua extranjera (EFL por sus siglas en inglés) normalmente se enfoca en relación con los programas educativos, de esta forma, los resultados permiten hacer una descripción del desempeño del alumno, por esta razón, el objetivo de la mayoría de los exámenes se centra en el desarrollo de habilidades del lenguaje (Bachman, 2005). Sin embargo, la evaluación EFL no debería limitarse a un examen de habilidades de competencia, sujeta a un determinado tiempo para su aplicación; la evaluación EFL debe ser más personal, debe ser observable en actividades cotidianas de comunicación dentro y fuera del aula, de igual modo, debe haber evidencia del desempeño del alumno en un determinado contexto (McNamara, 2014).

Por otro lado, Brown (2004) indica que la tendencia de evaluación EFL se enfoca más en el proceso de aprendizaje y en la retroalimentación del estudiante. No obstante, el Consejo Británico (2021) afirma que hasta la fecha el examen estandarizado es el instrumento más utilizado para conocer el aprendizaje del idioma inglés, cuando debería enfocarse más en el proceso como lo sugiere Brown. Aunque a través de este tipo de examen se conoce, hasta cierto punto, qué tanto sabe el estudiante del idioma, como lo señala McNamara (2014), existen organizaciones como *The National Center for Fair and Open Testing* que sugieren que los resultados de los exámenes estandarizados crean una ilusión del verdadero aprendizaje de una lengua. El problema serio en este tipo de evaluaciones es suponer que todos los estudiantes deberían ser evaluados de la misma manera (Brown, 2004). Además de



encontrarse descontextualizados, no toman en cuenta la lengua natal del alumno, ni tampoco la experiencia del educando.

Justificación

La forma de evaluar del docente muestra su manera de enseñar. De igual manera, la forma de contestar la evaluación muestra la manera en que el estudiante se ha desempeñado en sus estudios. Para gran parte de los alumnos, la preocupación por los resultados de su evaluación llega a ser más importante que el mismo aprendizaje (Biggs, 2006). Sin embargo, a través de la evaluación se deberá comprobar si el alumno ha adquirido los conocimientos, las competencias y habilidades por lo que su diseño cobra gran relevancia. Además, los resultados deberían proporcionar información con respecto a la razón del porqué no se dio o alcanzó determinado aprendizaje, lo cual resulta complejo (Santos-Guerra, 2015).

Debido a esto último, conocer de voz del alumno, sus experiencias de evaluación con respecto a ciertos aprendizajes, es útil para el docente. De esta manera el profesor no considerará sólo el proceso técnico, sino también la parte psicológica, emocional, que el estudiante vive al momento de ser evaluado. Además, el docente podrá ir regulando su cátedra y sus técnicas de evaluación. La evaluación no debe ser un momento aislado para el estudiante; cuando el docente evalúe, tanto el contexto del alumno, sus circunstancias, forma de trabajo, su proceso de aprendizaje, como su capacidad para el estudio son parte de una evaluación integral (Santos-Guerra, 2015).

A este respecto, el método fenomenográfico es un enfoque que permite conocer la experiencia de evaluación del educando por estudiar las distintas formas en que el alumno vive el fenómeno en su contexto (Chan, 2017). De esta manera, se conoce la voz del alumno como parte importante del proceso de evaluación del aprendizaje EFL.

Fundamentación teórica



En términos generales, el concepto de evaluación se encuentra vinculado con un juicio de valor; con base en Oxford University Press (2001) y la UNESCO (2020), este juicio está dirigido hacia ciertas personas, organismo(s) o cosa(s), los cuales se encuentran relacionados con determinados objetivos a alcanzar, normas a cubrir y/o criterios específicos. D'Agostino (2007) concuerda con este concepto; no obstante, lo amplía al indicar que el valor que se emite a través de la evaluación, independientemente del campo en el cual se lleva a cabo, es un juicio de características; no sólo de personas y/o cosas, sino también de procesos, fenómenos, sistemas, ideas y situaciones, entre otros. Además, señala que este juicio agrega o quita grados de mérito y de calidad (p. 7). Por otro lado, Rea-Dickins y Germaine (1993) describen la evaluación como una actividad natural, la cual es parte cotidiana del ser humano; además, la clasifican como formal e informal; no siempre es explícita; pese a que puede darse de forma inconsciente (p. 3).

Con respecto al concepto de evaluación dentro del campo educativo para los autores como Ioannou-Georgiou y Pavlou (2003), Salvia et al. (2007), D'Agostino (2007), Perrenoud (2008) y Miller et al. (2009); la evaluación es un proceso de recolección de información de evidencias, las cuales se encuentran relacionadas con el desempeño del estudiante. Salvia et al. (2007) indican que el propósito de la evaluación es identificar problemas y tomar decisiones para con los educandos. A este respecto, Perrenoud afirma que la evaluación es la emisión de un juicio que determina el éxito o el fracaso en los conocimientos alcanzados por el educando.

En otras palabras, la evaluación es una medición de resultados. Esta medición puede ser compleja sobre todo si se tiene certeza de que, a través de los resultados, se expresan con claridad y precisión los conocimientos del alumno. Sin embargo, la evaluación no sólo tiene como único propósito la medición de conocimientos en el estudiante; Santos-Guerra (2017) afirma que la evaluación es multifuncional al ser utilizada para seleccionar, comprobar, dialogar, diagnosticar, aprender, reorientar, discriminar, jerarquizar, mejorar, controlar, comparar, medir y clasificar.



Además de lo anterior, cabe destacar que la evaluación del aprendizaje se determina con base en los objetivos planteados desde un inicio. En la medida en que un estudiante se acerque al logro de los aprendizajes descritos y determinados, se determina el grado del logro de su conocimiento; para llevar a cabo dicho diagnóstico se utilizan los exámenes parciales y/o finales, así como otros instrumentos (Valenzuela, 2004; Perrenoud, 2008 y Santos-Guerra, 2015). No obstante, habrá que tomar en cuenta que la evaluación en gran medida condiciona el aprendizaje con la forma de evaluación del estudiante; es decir, el alumno aprenderá lo que con anticipación sabe en qué se enfocará su evaluación (Biggs, 2006).

Además de lo anteriormente expuesto, Santos Guerra (2015) señala que la evaluación no sólo es un proceso técnico; sino también un proceso psicológico y ético. No se deben hacer a un lado las emociones y sentimientos que el estudiante atraviesa al momento de ser evaluado, debido a que estas pueden llegar a determinar el desempeño del alumno y afectar en sus resultados. Un estudiante ansioso, lleno de temores y preocupaciones se verá afectado en su concentración al momento de estudiar.

La voz del estudiante con respecto a la evaluación de su aprendizaje

Por lo anteriormente señalado, Santos Guerra (1993) propone un tipo de evaluación integral, no sin antes señalar que no está en contra de las otras formas de evaluar el aprendizaje; sin embargo, piensa que la evaluación debería considerarse también como un proceso de diálogo, con el propósito de conocer el porqué de sus resultados y llevar tanto al docente como al alumno hacia una mejora que corresponda más a su entorno. Las características de esta propuesta de evaluación son las siguientes:

- Independiente y comprometida. Evaluación libre de intereses subjetivos de sus participantes, con valores y compromisos hacia sus actores.
- Cualitativa y cuantificable. Evaluación consciente de su complejidad, que analice no sólo datos numéricos.
- Práctica. Evaluación comprensible en sus resultados, para una mejora de programas.



- Democrática. Evaluación al servicio de sus usuarios y no del poder.
- Procesual. Evaluación constante durante el proceso de enseñanza.
- Participativa. Evaluación que toma en cuenta a sus participantes.
- Colegiada y externa. Evaluación que conozca la voz de los alumnos de forma grupal porque de esta manera se reflejan contrastes entre posturas de estudiantes a través de los diversos enfoques emitidos por estos.

De esta manera, las opiniones diversifican la experiencia de evaluación y se conoce la eficacia de los programas, así como también, la experiencia del estudiante en cuanto a la forma en que se le está evaluando. Este diálogo debe propiciarse de manera informal, a través de entrevistas, discusiones e informes. A este respecto, la metodología fenomenográfica, enfocada en conocer las distintas experiencias del educando a nivel grupal, es considerada en este trabajo como una propuesta para estudiar y analizar la voz del alumno, con la finalidad de conocer y analizar la razón de sus resultados de evaluación del aprendizaje EFL.

La fenomenografía y su enfoque metodológico

El propósito de la metodología fenomenográfica es describir las múltiples realidades, en diversos plazos, así como también la forma en cómo se lleva a cabo la relación entre el receptor y el fenómeno percibido, entre el investigador y el análisis de datos. Cuando se utilizan diversas o múltiples formas de recolección de datos, en la fenomenografía sólo se lleva a cabo un solo recurso, o un solo momento para su recolección, esto se debe a que en el método fenomenográfico la interpretación de datos se realiza de manera colectiva y nunca de forma individual. Su objetivo no se basa en la comprensión de un caso en particular, sino en capturar un rango de comprensión a través de un determinado grupo de individuos. Es decir, el análisis o estudio comprende todas las transcripciones a partir de entrevistas, para



que, de esta manera, todas las categorías descriptivas generadas reflejen concepciones de un mundo de significados (Bowden y Green, 2005).

Cabe mencionar que la forma para estructurar las preguntas debe incluir o provocar como respuesta un "por qué" en vez de un "qué". El objetivo fenomenográfico del entrevistador es la exploración hacia la intención o propósito del entrevistado con relación al fenómeno (Bowden y Green, 2005).

Además, es importante destacar que el estudio fenomenográfico, según los autores, no se enfoca sólo en la recolección de experiencias que se tienen de forma grupal hacia el fenómeno, también se encuentra relacionada con el contexto que cada entrevistado vive. Aunque se recolecte la información de un grupo en un mismo contexto, cada individuo vive de forma diferente al fenómeno. Aunque la experiencia es individual, se extraen las coincidencias del grupo. En palabras de estos autores: *"The sets of transcripts as a whole represent a snapshot of the ways of experiencing the phenomenon by a particular group of people at a particular time and in response to a particular situation"* (p. 81).

La fenomenografía en la evaluación del aprendizaje EFL

La metodología fenomenográfica, enfocada en buscar las distintas variaciones a través de las cuales las personas conciben y viven sus experiencias relacionadas con su aprendizaje; así como en la manera en que ellos piensan; es viable para evaluar el aprendizaje del estudiante con respecto a la comprensión de un determinado objeto de interés (Micari et al., 2007). Para el caso de este trabajo, se plantea un estudio fenomenográfico enfocado hacia las distintas experiencias de evaluación del aprendizaje EFL en el contexto del estudiante; como se ha mencionado anteriormente.

A este respecto, en el campo de la adquisición de una lengua extranjera, existen pocos trabajos en la disciplina del idioma inglés desde un estudio fenomenográfico a través del cual se estudien las distintas concepciones del educando. Entre los trabajos publicados relacionados con esta disciplina se encuentra el estudio de Enkvist (1995) quien relaciona las



concepciones identificadas por Marton y Säljö (1976) con las concepciones de aprendizaje de los estudiantes del idioma inglés. Así mismo, hay también trabajos más recientes los cuales se enfocan en las distintas concepciones de aprendizaje EFL, la evaluación del aprendizaje EFL, así como el uso de estrategias de aprendizaje del educando (Zheng et al., 2016, Luan, 2017 y Chan, 2017).

A continuación se exponen los puntos más básicos para realizar una investigación bajo esta metodología (Bowden y Green 2005):

- Entrevistas con preguntas abiertas.
- Las preguntas deben estar relacionadas con los objetivos de investigación.
- Las entrevistas deben aplicarse en un solo momento.
- Los sujetos deben ser aquellos quienes más experiencia tienen con el fenómeno.
- La lectura de datos debe ser hasta haber completado todas las entrevistas.
- La lectura de datos debe ser de forma general.

Por otro lado, los reportes de investigación generalmente reúnen resultados de espacio, es decir, un abanico de categorías y su relación entre estas; una elaboración y análisis detallado de cada categoría y su correlación. Hasta aquí se han expuesto puntos elementales que comprenden una metodología fenomenográfica, así como su justificación para su aplicación, con el objeto de estudiar las distintas experiencias de evaluación del aprendizaje EFL a través de la voz del alumno.

Conclusión

En concreto, dentro del campo de la evaluación del aprendizaje EFL, el estudio fenomenográfico permite que el educando exprese sus propias experiencias, su apreciación y comprensión con respecto a sus vivencias en cuanto a la evaluación del aprendizaje del



idioma inglés (Chan, 2017). Es por esta razón que este trabajo propone una metodología fenomenográfica, con el propósito de conocer y analizar, a través de las distintas formas de recopilación de datos, las diversas maneras de percibir el fenómeno de la evaluación del aprendizaje EFL.

Es decir, la propuesta de este trabajo no tiene como propósito eliminar el examen estandarizado, ni tampoco dejar como única opción de estudio de evaluación la voz del alumno como referencia de su aprendizaje; más bien, la finalidad de este estudio es proponer una evaluación integral. Además de los distintos tipos de evaluación que la institución o docente determinen para evaluar el aprendizaje EFL del educando; de igual manera, se deberá considerar escuchar la experiencia del estudiante como parte importante del proceso de evaluación. De esta forma, el estudio del fenómeno será más completo al evaluar no sólo qué tanto sabe o conoce el alumno del fenómeno; sino también, cómo lo vive.

Referencias bibliográficas

- Bachman, L. F. (2005). Basic concepts and statistics en *Statistical Analysis for Language Assessment*. Cambridge University Press.
- Biggs, J. (2006). *Calidad del aprendizaje universitario* (2ª edición). NARCEA, S.A. de Ediciones.
- Bowden, J. and Green, P. (2005). Learning to do phenomenography: A reflective discussion. En Akerlind, G., Bowden, J. and Green, P. (Ed.), *Doing developmental phenomenography* (pp. 74-100). Melbourne: RMIT University Press.
- Brown, D. (2004). *Language assessment: Principles and classroom practices*. Longman.
- Chan, M. L. (2017). A phenomenographic study of medical student's strategies in learning English. *Educational Research International*, 6(4), 20-28. https://www.researchgate.net/publication/321821261_a_phenomenographic_study_of_medical_students'_strategies_in_learning_english/stats



Consejo Británico (20 de abril 2021). *Assessment for Learning*. British Council.
<https://www.teachingenglish.org.uk/article/assessment-learning>

Coombe, C., Davidson, P., O'Sullivan, B., Stoyhoff, S. (2012). *The Cambridge guide to second language assessment*. (p. 37). Cambridge University Press.

D'Agostino, G. (2007). *Aspectos teóricos de la evaluación educativa: Una orientación para su puesta en práctica en la enseñanza primaria*. EUNED.

Enkvist, I. (1995). Los conceptos relacionados con el aprendizaje de los estudiantes de español. *Dialnet*, 133-140. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=892359>

Ioannou-Georgiou, S. y Pavlou, P. s(2003). *Assessing Young Learners*. Oxford University Press.

Luan, L. (2017). An analysis of conceptions of learning English among college students in China. *David Publishing*, 14(4), 228-232. <https://doi.org/10.17265/1539-8072/2017.04.004>

Marton, F. and Säljö, R. (1976). On qualitative differences in learning: I-outcome and process*. (46) 4-11. *British Psychological Society*. <https://doi.org/10.1111/j.2044-8279.1976.tb02980.x>

McNamara, T. (2014). *Language testing*. Oxford University Press.

Micari, M., Light, G. J., Calkins, S. y Streitwieser, B. T. (2007). Assessment Beyond Performance: Phenomenography in Educational Evaluation. *American Journal of Evaluation*, 28(4), 458-476. <https://doi.org/10.1177/1098214007308024>

Miller, D. M., Linn, R. L. y Gronlund, N. E. (2009). *Measurement and assessment in teaching*. Pearson. Pp. 72-74 y 108-109

Oxford University Press. (2001). *Oxford Dictionary Thesaurus and Wordpower guide*. (Ed. Dictionary) C. Soanes, (Ed. Thesaurus) M. Waite, (Ed. Project) S. Hawker.

Perrenoud, P. (2008). *La evaluación de los alumnos. De la producción de la excelencia a la regulación de los aprendizajes*. Editorial Colihue. Alternativa Pedagógica. Didáctica.



Rea-Dickins, P. y K. Germaine (1993). *Evaluation*. (p. 3 y 8). Oxford University Press.

Salvia, J., Ysseldyke, J. E., y Bolt, S. (2007). *Assessment in Special and Inclusive Education*. (11^a ed., p. 219). Wadsworth Cengage Learning.

Santos Guerra, M. A. (1993). La evaluación: Un proceso de diálogo, comprensión y mejora. *Investigación en la Escuela*, (20), 23-35.
<https://revistascientificas.us.es/index.php/IE/article/view/8553>

Santos Guerra, M. A. (2017). La evaluación de los alumnos, un proceso de aprendizaje para el profesorado. En *Evaluar con el corazón. De los ríos de las teorías al mar de la práctica*. Homo Sapiens Ediciones.

UNESCO (2020). *Tesaurus de la UNESCO*.
<http://vocabularies.unesco.org/browser/thesaurus/es/page/concept3317>

Valenzuela, J. R. (2004). *Evaluación de Instituciones Educativas*. (p. 16). Trillas.

Zheng, Ch., Liang, Jyh-Chong, Yang, Yu-Fang y Tsai, Chin-Chung. (2016). The relationship between Chinese university students' conceptions of language learning and their online self regulation. *Elsevier*, 67, 66-78.
<http://dx.doi.org/10.1016/j.system.2016.01.005>